



Una Carta Para Reinventar Nuestro Trabajo

NOS UNIMOS, reuniendo nuestro coraje y valentía, porque creemos que, colectivamente, podemos transformar nuestro campo y crear un futuro diferente para los niños, los educadores y las familias.

Para guiar nuestro trabajo, nos comprometemos con estos principios.

PRINCIPIO 1: Abrazar nuestra humanidad

Debido a que creemos que el propósito de la educación es ser más humanos, nosotros, como ciudadanos locales y globales, nos comprometemos a alimentar la resiliencia, la generosidad, el juego y la imaginación de los niños, apoyándolos para cuidar la tierra y el uno al otro.

Creemos que, para apoyar a los niños, nosotros también debemos fortalecer nuestras propias capacidades humanas de empatía, curiosidad, generosidad, imaginación y acción decisiva.

Creemos que este compromiso requiere inversión en sistemas que promueven la alegría en los niños pequeños. Sistemas en los que los adultos se unen con los niños en una exploración animada, sin una solicitud constante de resultados. Para hacer esto, creemos que las personas que trabajan con niños pequeños deben deshacerse de las presiones de las fuerzas externas que han moldeado nuestra profesión durante demasiado tiempo.

PRINCIPIO 2: Invitar a diversas voces y formas de pensar

Debido a que creemos que las diversas perspectivas en la educación de la primera infancia son importantes, nos comprometemos a escuchar a los demás con humildad y apertura, y a llevar nuestro ser auténtico a la conversación sin juzgar a los demás. Extendemos nuestro pensamiento a través de prácticas que fomentan una mentalidad de curiosidad e inclusión. Buscamos múltiples idiomas y diversas perspectivas culturales para dar forma a la conversación.

Creemos que los niños, las familias y los educadores aprenden y experimentan el mundo de muchas maneras, y celebramos estas diversas formas de conocer y preguntarse. Esto incluye un fuerte compromiso de honrar cómo se expresan en idiomas tanto hablados como no hablados.

Creemos en un enfoque restaurativo y, por lo tanto, buscamos desarrollar espacios que sean reflexivos, efectivos e inclusivos para los demás.

PRINCIPIO 3: Centrar nuestro trabajo en la justicia social

Debido a que creemos que las experiencias de aprendizaje justas, equitativas y culturalmente diversas son un derecho de nacimiento esencial de los niños pequeños, nos comprometemos a cultivar prácticas que se alineen y honren a los niños y las familias, tanto cultural como lingüísticamente. Es una prioridad que los educadores compartan las identidades raciales, étnicas, culturales y lingüísticas de los niños y las familias.

Nuestro compromiso con la justicia social nos llama a dar forma a nuestras discusiones, nuestros estudios y nuestra toma de decisiones con una amplia gama de perspectivas culturales, idiomas y habilidades. Anclar todo nuestro trabajo es el compromiso de que las personas que enseñan y cuidan a los niños deben oponerse al racismo y desarrollar activamente esfuerzos antirracistas en sus prácticas de enseñanza.

Holísticamente, estas acciones preparan a los niños para ser ciudadanos globales: personas que respetan a los demás y que se preocupan por la tierra y por los demás.

PRINCIPIO 4: Creer en los educadores

Debido a que creemos que los educadores de la primera infancia son vitales para el aprendizaje temprano transformativo, apoyamos a los educadores de la primera infancia y su derecho a condiciones que honren su capacidad de pensamiento profundo y sus formas culturales de conocimiento. Hacemos un llamado a los programas de preparación docente para apoyar activamente a los educadores y su trabajo con diversos niños, familias y colegas.

Apoyamos iniciativas que establezcan sistemas de recompensa equitativos, valoren las contribuciones de los primeros educadores a la sociedad y eleven un desarrollo inspirado de la profesión.

Miramos hacia el futuro para nuestros hijos y sus familias mientras buscamos equipar a los educadores de la primera infancia y a aquellos que los apoyan con un nuevo marco de trabajo para tomar decisiones valientes en un mundo incierto.

Estos principios nos guían a medida que trabajamos hacia la transformación, no la remediación o reparación. Nos comprometemos a ir más allá de una mentalidad de “arreglarlo” y a actuar con audacia para reinventar nuestro trabajo. ¡El momento ha llegado!